



ESTUDIOS BÍBLICOS QUE ILUMINAN

Epifanía 2, año B
14 de enero de 2018

[RCL] 1 Samuel 3: 1-10 (11-20); Salmo 139: 1-5, 12-17; 1 Corintios 6: 12-20; Juan 1: 43-51

Un tema general de las lecturas de este domingo es cómo recibimos a Dios y lo que hacemos como resultado.

1 Samuel 3: 1-10 (11-20)

Una línea de pensamiento en la teoría del aprendizaje moderno es que se necesita estar expuesto a un mensaje tres o más veces para que lo entendamos o lo comprendamos por completo. Para el profeta Samuel, esas tres veces suceden a la vez, justo antes del amanecer, en el tabernáculo que sostiene el arca de la alianza. La palabra del Señor todavía no se le había revelado, es decir, aún no había obtenido sus poderes proféticos, por lo que oye las llamadas tres veces, pero aún no las comprende. Acude al anciano Eli y, usando un lenguaje que recuerda a Moisés y a la zarza ardiente, declara simplemente: “Aquí estoy”, cada vez. Eli rápidamente se da cuenta de la fuente de la llamada y le da instrucciones específicas al joven Samuel para que Dios sepa que Samuel está escuchando. La respuesta de Dios retoma el tema de escucha y las profecías de una manera que “hará que los oídos de cualquiera que escuche se estremezcan”.

- ¿Dónde oyes que la voz de Dios te llama hoy? ¿Puedes escuchar, oírla? ¿Cómo podrías encontrar espacio para oír mejor esa llamada, y qué podrías hacer para responder?

Salmo 139: 1-6, 13-18

Las notas en la Nueva Biblia Anotada de Oxford sugieren que este salmo es único ya que es una “petición individual... que registra la experiencia individual de Dios”. Estar solo en el antiguo Cercano Oriente hubiera sido una experiencia igualmente aterradora e inspiradora, sin la seguridad de la luz artificial y la vivienda confortable que hoy damos por sentado. El salmista representa a Dios como una presencia intimidante que está más allá de su capacidad de comprensión y, al mismo tiempo, una deidad cálida y nutritiva que “me tejiste en el útero de mi madre”. La combinación produce un mensaje general de tranquilidad: tranquilidad de que él o ella es parte de toda la creación de Dios y, como en el Génesis, que la creación es “buena”.

- ¿Dónde encuentras tu experiencia personal de Dios? ¿Es en el temor de una tormenta o una vista majestuosa, o en la inocencia de la risa de un niño? ¿Cómo te proporciona esa experiencia tranquilidad?

1 Corintios 6: 12-20

Pablo abre esta parte de su carta a los Corintios con una nueva declaración de su lema “todo vale”: “Todas las cosas me son lícitas”. Me recuerda un refrán popular de mi adolescencia: “Si se siente bien, hazlo”. Incluso recuerdo una canción con ese estribillo: “Si se siente bien hazlo, hazlo si es lo que sientes”. Y, aunque esa llamada hedonista pueda sonar atractiva para un cerebro adolescente inmaduro, rápidamente me di cuenta que sería una forma de vida insostenible.

Pablo sugiere algo similar, y enmienda el eslogan corintio con: “pero no todas las cosas son beneficiosas”, beneficiosas para el individuo y, más importante aún, para la comunidad de la iglesia en Corinto. Como cuerpos de Cristo, los llama a tratar a sus comunidades físicas y espirituales con cuidado, para no contaminarlos, porque ya no son suyos, sino de Dios. Y eso los llama a ellos, y a nosotros, a un nivel mucho más elevado.

- ¿Hay momentos de tu vida en los que has estado 'dominado' (versículo 6:12) y no has podido estar completamente abierto a Dios? ¿Cómo podrías abrir ese espacio, solo o en la comunidad de tu iglesia?

Juan 1: 43-51

Los eventos se están sucediendo rápidamente en esta parte del Evangelio de Juan. Jesús se dirige hacia Galilea, llevándose a Felipe consigo. Felipe, convencido del carácter mesiánico de Jesús, insta a Natanael a unirse. “No tan rápido”, puede que Natanael pensara, mientras cuestiona el derecho de nacimiento de Jesús. No está seguro de que Jesús sea del lugar correcto, de la tribu correcta, y esto se interpone en su camino. Pero en lugar de cerrarse, se mantiene abierto y, como resultado, se sorprende. Jesús sabe cosas sobre Natanael que cualquier humano común no podría. Y este simple signo es todo lo que Natanael necesita para proclamar a Jesús, Hijo de Dios y Rey de Israel. Al permanecer abierto, Natanael está listo para ver los signos más extraordinarios imaginables.

- ¿Cómo permitimos que las cosas superficiales, como el lugar de nacimiento, el alma mater o el acento, nos impidan ver a otro realmente? ¿Dónde nos estamos perdiendo la presencia de Cristo hoy en nuestras vidas porque no estamos abiertos, nos dejamos ver y nos asombramos?

Este estudio de la Biblia fue escrito por Gregory Warren del Seminario del Suroeste en Austin, Texas.